

Música para celebrar la lucha por los derechos humanos

La Euskadiko Orkestra estrena en el País Vasco la pieza de Copland que festeja la Declaración y se incluirá la declamación en euskera del preámbulo

I. URRUTIA CABRERA

BILBAO. Con motivo del 75 aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos, los músicos de Euskadiko Orkestra interpretarán la próxima semana –en una mini gira que arranca el lunes en el Euskalduna y termina el viernes en el Principal de Vitoria– un programa que incluye un homenaje a ese texto fundacional, de buenas intenciones, sin carácter vinculante para los países. La ONU le dio el visto bueno en 1948 y dejó para más adelante –algo que tardó 18 años– la adopción de medidas concretas. Pese a todo, el valor de la Declaración se celebró muy pron-

to: el 10 de diciembre de 1949, se festejó con el estreno de ‘Preámbulo de una ocasión solemne’, concebida por el compositor neoyorquino Aaron Copland (1900-1990).

Se trata de una pieza de menos de seis minutos, que se inicia con una fanfarria y continúa con un pulso rítmico marcado. Tiene aires de himno y resulta muy efectiva. La sencillez armónica y una ampulosidad debidamente controlada son las líneas maestras de una partitura de encargo que se interpretó por primera vez en el Carnegie Hall de Nueva York con la Sinfónica de Boston a las órdenes de Leonard Bernstein. En el minitour por Euskadi la batuta estará en manos del maestro eslovaco Juraj Valčuha, titular de la Sinfónica de Houston y del Teatro San Carlo de Nápoles. Tampoco faltará la declamación, en su traducción al euskera, de un par de párrafos del preámbulo de la Declaración, un cometido que en la premie-

re de Nueva York recayó nada menos que en Laurence Olivier.

El actor inglés galvanizó al público hace 74 años con una lectura épica, «porque era el estilo de la época, pero yo seguiré una línea más natural, me dejaré llevar por el corazón», avanza Mireia Gabilondo, la intérprete que se encargará de recitar el texto en Bilbao, Pamplona y San Sebastián. Su intervención es brevísima, de en torno a un minuto, y se produce hacia la mitad de la obra, cuando la música fluye de manera tenue. «El sentido de lo que voy a decir es muy potente. Tiene mucha fuerza». En el preámbulo de la Declaración llama la atención que se incluyan los derechos económicos y sociales, con el argumento de que la libertad en condiciones de miseria no colma la necesidad de vivir plena y dignamente. Algo que ahora parece lógico, pero que hace 75 años tenía visos revolucionarios. La llamada «libertad en sentido amplio» (askatasun handiagoaz se oirá en la versión vasca) se acuñó tras encendidos debates en la Asamblea de las Naciones Unidas.

Premio René Cassin

El lehendakari, Iñigo Urkullu, acudirá al concierto que acogerá el Euskalduna en una jornada marcada no solo por el 75 aniversario de la Declaración, sino también por la entrega del Premio de Derechos Humanos René Cassin que el Gobierno vasco otorga desde hace 20 años a personas o entidades relevantes en ese campo. El lunes se le concederá a la abogada Marta Santos Pais, como representante de la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte. A las puertas de 2024 hay muchos desafíos y no pocas tragedias a nivel mundial. Los seis minutos de ‘Preámbulo de una ocasión solemne’ darán que pensar y tendrán como contrapunto la Sinfonía n° 1 de Gustav Mahler (1860-1911), conocida como ‘Titán’.

El compositor tenía 28 años cuando la compuso, rascando tiempo aquí y allá, mientras se ganaba la vida como director de orquesta en Eslovenia, Chequia, Austria y Alemania. Pocos músicos han sido más visionarios y rompedores a la hora de fusionar tonadas infantiles con la exquisitez melódica y la especulación existencialista. Un ejemplo: la marcha fúnebre del tercer movimiento, un guiño al tema infantil ‘Frère Jacques’ (conocido en castellano como ‘Martinillo’, ‘Fray Santiago’ o ‘Campanero’). Una vuelta de tuerca típica del compositor austro-bohemio, nacido en la actual Chequia y de origen judío. Era un ‘outsider’ en todos los frentes. Lógico que tuviera debilidad por el humor negro y las paradojas. Era un hombre del siglo XX.



El compositor Aaron Copland, en una imagen de 1956. AP

EL CONCIERTO Y SUS PARADAS

► **Programa.** ‘Preamble for a Solemn Occasion’, de Aaron Copland. Obra que celebra el primer aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos (1949). Sinfonía n° 1, de Gustav Mahler.

► **Fechas.** Lunes, en Bilbao; martes, en Pamplona; miércoles y jueves, en San Sebastián; y viernes, en Vitoria. Recitadoras del preámbulo de la Declaración, Mireia Gabilondo y Dorleta Urretabizkaia (solo en Vitoria).



Bilbao Orkestra
Sinfonikoa



14-15 diciembre

Mozart y los clásicos del siglo XX

I. Urrutia: Urkiola, para orquesta sinfónica y orquesta de instrumentos del folklore digitalizados (Estreno absoluto. Obra por encargo de la Fundación SGAE y la AEOS)

H. Dutilleux: “Tout un monde lointain...” para violonchelo y orquesta

G. Ligeti: Lux Aeterna

W.A. Mozart: Sinfonía n° 39 en Mi b Mayor K. 543

Johannes Moser, violonchelo

Kea Ahots Taldea (Enrique Azurza, dir.)

Erik Nielsen, director



Palacio Euskalduna Jauregia



osteguna | jueves 19:30 h
ostirala | viernes 19:30 h



Desde 14,42 €tik aurrera
Gaztea (<30): desde 5,41 €tik aurrera

Taquilla Euskaldunako lehiatila
www.bilbaorquestra.eus